

dé que es capaz su alma, la sublimidad que le comunica su mismo ser, y finalmente el interes, que debe tomar en el bien, ò mal de los individuos de su especie.

Uno de los principales frutos de la civilizacion fue la invencion de las Artes, y ciencias, es verdad que algunas de estas se conocian ya aun antes del Diluvio, (1) pero tambien es cierto, que llegandose à perder en él; la confusion de las lenguas, y dispersion de las familias estorbaban à los descendientes de Noè, poder aprovecharse de las luces, que este Patriarca, y sus hijos, era regular conservasen por la tradicion.

La necesidad maestra y preceptora del hombre parece le havia enseñado à valerse de las manos que recibió de la Providencia, y esta misma le hizo en adelante investigar los medios mas eficaces, y oportunos para hacer su trabajo menos penoso el tiempo de socorrer las urgencias que lo rodeaban: Trabajò la tierra, formò Maquinas, è ideò instrumentos, que le pudiesen suministrar mayor utilidad con menor fatiga; en fin consiguió proporcionarse al alivio de su proximo, y ayudarle en su trabajo comunicandole sus experiencias, y discursos.

Las simples producciones de la naturaleza hubieran bastado al hombre solo aislado, y fuera de la sociedad;

---

(1) Moyses nos dice en el Cap. 4. del Gen. que Cain edificò una Ciudad, que Tubal Cain poseia el Arte de trabajar los metales particularmente el Hierro, y que Jubal ideò los instrumentos de Musica.

dad; porque las necesidades de un individuo unico no pudiendose extender mas que sus facultades, serian quasi ningunas; pero multiplicandose las el estado social, à medida de la extension de sus percepciones, y conocimientos le facilitaba al mismo tiempo proporcionalmente los medios de satisfacerlas.

No menos dexò de aprovecharse de la palabra, don con que fuè adornado con preferencia à las demas criaturas. Posehia, es verdad, la singular ventaja de poder comunicar sus ideas por medio de sonos articulados, pero teniendo estos por limite el momento, y lugar en que se proferian no se les podia dar duracion para que pudiesen instruir à las edades futuras, y comunicarse de unos pueblos à otros.

Despues de varias tentativas llegó el hombre à conseguir perpetuar ampliamente estas producciones, cuya propagacion havia sido hasta entonces bien lenta, y defectuosa; y esto por medio de ciertos signos, y figuras que representaban las palabras, y discursos, los que llamò carecteres alfabeticos.

Fueron estos en sus principios harto informes, y no menos defectuosas sus combinaciones. Los humanos conocimientos toman de ordinario fomento, y extension proporcionalmente à lo mas, ò menos facil de su execucion.

Luego, que con el discurso de los tiempos llegó à perfeccionarse el arte de escribir fueron bien rapidos sus progresos, y no menores, los de las ciencias, y artes;